

# *Nuevas armas de una misma guerra. O de cómo las historietas enseñan Historia*<sup>1</sup>

por *Mariano Schlez*

IdIHCS (UNLP-CONICET) Cátedra Didáctica Especial de la Historia,

Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Argentina.

mmschlez@hotmail.com

Recibido: 10|01|2013 · Aceptado: 03|06|2013

---

## **Resumen**

En los últimos años, los investigadores dedicados al estudio de la enseñanza de la Historia llamaron la atención sobre la influencia de nuevos «artefactos culturales» en el forjamiento de la cultura histórica de los jóvenes. Videojuegos, series de televisión, documentales, películas y sitios web deben empezar a ser tenidos en cuenta, a la hora de evaluar los principales emisores de contenidos históricos.

En este caso, nos dedicamos a estudiar a uno de estos «artefactos»: los cómics o historietas históricas. Buscaremos, entonces, conocer su derrotero histórico y, a partir de él, analizar el lugar que actualmente tienen en el currículum, teniendo en cuenta sus límites y posibilidades. A partir de un recorrido por las principales historietas históricas que tuvo la Argentina en el siglo XX y principios del XXI, analizaremos su contenido y la propuesta político-pedagógica que se desprende, tanto de sus autores, como de aquellas organizaciones destinadas a difundirlas en la escuela. La conclusión del trabajo es que, a pesar de la novedad que implica la enseñanza de la Historia por medio de herramientas alternativas a los tradicionales manuales, tanto su contenido como los valores difundidos no difieren de aquellos que difundían los viejos textos escolares. En este sentido, las historietas funcionarían como herramientas al servicio de una enseñanza de la Historia escolar cuya función principal es fomentar una conciencia cívica nacionalista.

## **Palabras clave**

Enseñanza de la historia, artefactos culturales, historietas.



## *New weapons of the same war. Or how the comics teach History*

## **Abstract**

In recent years, the researchers dedicated to the study of the history teaching drew attention to the influence of new «cultural artifacts» in the forging of the historical culture of the young people. Video Games, TV series, documentaries, films and websites should begin to be taken into account when assessing the major emitters of historical content.

In this case, we study one of these «artifacts»: historical comics and cartoons. Our aim is to know its historical course and, from that point on, to analyze the place they currently have in the curriculums, taking into account its limits and possibilities. Through a journey across the main historical cartoon that have had Argentina in the twentieth and early twenty-first century, we analyze its content and political-pedagogical proposal that emerges from the authors as well as from those organizations designed to disseminate them in the school.

The conclusion of this paper is that, despite the novelty that involves teaching history through alternatives tools to the traditional manuals, both content and spread values do not differ from those who spread the old textbooks. This means that comics function as tools in the service of scholar history teaching whose main function is to promote civic nationalist consciousness.

#### Key words

Teaching of history, cultural artifacts, comics.



*«Creo que hay que llevar siempre a los escolares sobre una vía que permita el desarrollo de una cultura sólida realista, depurada de todo elemento de ideologías desusadas y estúpidas».*

Antonio Gramsci

### **Argentinos y democráticos. La Historia como arma de la política**

La enseñanza de la historia en las escuelas ha sido una de las principales herramientas para «fabricar» argentinos. Desde fines del siglo XIX, la educación en general, y la historia en particular, han tenido la tarea de batallar contra diferentes formas de la conciencia (provincial, «extranjera» y de clase) en pos de construir la «unidad nacional». De lo que se trataba, básicamente, era de convencer a trabajadores porteños, cordobeses, tucumanos, españoles, rusos, anarquistas, socialistas y comunistas de que, antes que obreros, eran argentinos. Tarea que se volvió acuciante frente a la agudización de la lucha de clases a principios del siglo XIX, que llevó al Estado argentino a desplegar la represión del proceso en diversos niveles (Bilsky, 2011).

En el nivel escolar, al calor del primer centenario de la Revolución de Mayo, surgió una corriente que proponía revisar la forma en que se enseñaba el pasado argentino en los colegios. *La restauración nacionalista* y *La historia en las escuelas*, ambos de Ricardo Rojas, expresan este movimiento (Rojas, 1909; 1930). Preocupado por «un pasado de tradiciones contradictorias (indios, conquistadores, gauchos, inmigrantes y criollos), no refundidos aún en síntesis superior de cultura» y por «una conciencia nacional anarquizada por el pragmatismo cosmopolita», Rojas interviene para moralizar a «los que tienen a su cargo la salvación de nuestro porvenir nacional» (Rojas, 1909:277 y 281). Para ello visita Europa, estudia cómo se enseña historia en Inglaterra, Francia y Alemania, y luego propone una reforma nacional.